
EXPERIENCIAS DE MUJERES CON HIJOS CON DISCAPACIDAD

EXPERIENCES OF WOMEN WITH CHILDREN WITH DISABILITIES

Karla Irene Martínez Méndez¹
Zaida Verónica Villanueva Ferrer²

¹*Docente, Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241, San Luis Potosí, México*

²*Lic. en Pedagogía Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241, San Luis Potosí, México*

15

Correspondencia

kmartinezmendez@hotmail.com¹

zaidaferrer5555@gmail.com²

ORCID

0000-0001-7063-2642¹

Resumen

El ejercicio de la maternidad es un reto en la actualidad. Este ejercicio se torna más complejo cuando la madre recibe el diagnóstico de discapacidad de su hijo, las expectativas se desmoronan para dar paso a grandes retos. El presente estudio es de corte cualitativo, para la recolección de datos se empleó la entrevista semiestructurada para dar respuesta a ¿cuáles son las experiencias de mujeres con hijos con discapacidad en relación a la inserción escolar en la escuela regular? Las participantes clave fueron siete mujeres que tienen hijos de entre 6 y 12 años con diagnóstico de algún tipo de discapacidad y que asisten a un centro privado de rehabilitación en la que sus hijos reciben atención. Los resultados muestran que las madres se enfrentan a actos de discriminación y rechazo ante la inclusión de sus hijos en las escuelas regulares. La aceptación se ve condicionada a recibir atención por parte de otros especialistas o maestras de apoyo. Por otro lado, aunque las madres advierten pequeños logros en sus hijos identifican que éstos son resultado de la atención y esfuerzo que ellas realizan día a día y no como resultado de la intervención escolar.

Palabras clave: maternidad, roles y estereotipos de género, discapacidad, inclusión.

Abstract

Motherhood is a challenge today. This becomes even more complex when a mother receives a diagnosis of a disability for her child. Expectation's crumble, giving way to greater challenges. This qualitative study used semi-structured interviews to collect data to answer the question: What are the experiences of women with children with disabilities regarding their children's inclusion in regular schools? The key participants were seven women with children between the ages of 6 and 12 diagnosed with some type of disability. The participants attend a rehabilitation center where their children receive care. The results show that mothers face discrimination and rejection when their children are included in regular schools. Acceptance is conditional on receiving care from other specialists or support teachers. On the other hand, although mothers note small achievements in their children, they identify that these are the result of the care and effort they put in daily.

Keywords: motherhood, gender roles and stereotypes, disability, inclusion.

DOI: <https://doi.org/10.56342/recv.vol15.n30.2025.73>

Recibido: 9 de enero de 2026 **Aprobado:** 28 de junio de 2026

Introducción

La identidad de las mujeres erróneamente se ha fusionado con la maternidad, el trabajo de cuidado y la protección del otro. Se considera que, la mujer, al contar con elementos fisiológicos que le permiten dar vida, se hace merecedora a una diversidad de roles y estereotipos femeninos asociados al cuidado y protección del otro, acciones encaminadas al rol materno.

Cuando la mujer se convierte en madre, se vuelve presa de una serie de demandas sociales, pues se da por hecho que conoce los pormenores del cuidado de ese hijo o hija que procreó; generalmente las mujeres hacen frente a estas demandas saliendo airoso de este trabajo, sin embargo, cuando se trata de hijos con discapacidad, la realidad es otra totalmente. Las mujeres deben recuperarse del duelo que conlleva la pérdida del hijo o hija deseados para continuar con su atención y cuidados especiales. Quienes le rodean esperan en estos casos, que las mujeres se dediquen de lleno al cuidado, sacrificio, entrega y paciencia como estrategia para enfrentar la discapacidad de su hijo o hija (Torres, 2004).

Respecto a las necesidades de cuidados de la población de 0 a 17 años, en el documento Estadísticas a propósito del día del niño y de la niña del INEGI (2024) se afirma que de los 10.5 millones de niñas y niños con menos de 6 años, 97.5% necesitaba cuidados (10 273 924). De estos, 99.0% recibió algún tipo de atención (10 170 314). Para el grupo de personas de 6 a 17 años (25 729 941), 98.7% necesitaba cuidados (25 388 900) y 79.4% recibió. En este último grupo, las niñas recibieron más cuidados (81.4 %) que los niños (77.6%). (INEGI, 2024).

Así mismo, la persona cuidadora principal de niñas y niños de 0 a 17 años fue la madre (83.2%). Siguieron abuela (6.7%); y otra persona (padre, tía, tío, abuelo, etcétera, con 10.1%). El grupo de 6 a 17 años requirió un porcentaje mayor de otros cuidadores (padre, abuelo, tía, tío, etcétera) si se lo compara con aquellos que cuidaron a la población de 0 a 5 años (INEGI, 2024), además, de acuerdo con los datos del INEGI (2024) la madre fue la cuidadora principal de niñas y niños de 0 a 17 años (83.2%), posteriormente la abuela (6.7%) seguido de, otra persona (padre, tía, tío, abuelo, etcétera, con 10.1%).

El cuidado de los menores se encuentra generalmente a cargo de las madres, sobre todo aquellos menores con discapacidad, según datos del INEGI (2024) para 2023, la población de 5 años y más con discapacidad en México fue de 8.8 millones: 46.5% hombres y 53.5 % mujeres.

Ante este panorama cabe resaltar que, en relación con el cuidado de niños con discapacidad, de la población con menos de 18 años, 1.7% tenía alguna discapacidad; de estas personas infantes, 93.4% (561 996) recibió cuidados (INEGI, 2024).

La familia es el principal soporte de apoyo y cuidados al integrante con diagnóstico de discapacidad, cómo afecta la dinámica familiar un diagnóstico de este tipo y que ajustes realizan los integrantes, son aspectos que han sido abordados por diversas investigaciones a continuación se presentan algunas que se consideran relevantes.

En un estudio realizado por Martínez y Bilbao (2008) titulado “Acercamiento a la realidad de las familias de personas con autismo”, en el que se abordaron cuatro grandes temáticas, la recepción del diagnóstico, las reacciones de los padres, conviviendo con el autismo, afectación a la dinámica familiar y ajustes que hace la familia para adaptarse a las nuevas demandas que se van planteando a lo largo del tiempo, afirman que los sistemas de valores y creencias de la familia son los factores

más importantes que influyen en la adaptación y en la capacidad de resistencia y flexibilidad de las familias además que realizan grandes ajustes en la vida familiar para lograr una vida lo más armónica posible.

Arruda *et al.* (2023) en una investigación titulada “Asistencia a familias de niños con Trastornos del Espectro Autista (TEA): percepciones del equipo multidisciplinario”, en el que se buscó explorar y resumir el cuidado de la salud que brindan los profesionales de la salud, en los tres niveles de atención, a las familias de niños con TEA, y los factores que influyen en dicha atención expuso entre los resultados, que la atención primaria y terciaria se centra en la condición del niño y no se reconoce a la familia como una unidad de atención y en la atención secundaria, cuestiones en la organización de la rutina del servicio obstaculizan que los profesionales brinden una atención más constante a la familia, mostrando así, la invisibilidad de las familias de los niños con TEA.

Lo anterior, permite entrever la necesidad de las familias para recibir apoyo externo de profesionales especializados en el trastorno para que los orienten y, sobre todo, escuchen sus demandas más básicas.

En 2023, Padilla, Byrne y Álvarez, realizaron una investigación titulada “La percepción de las necesidades de las familias de niños y niñas con trastorno del espectro autista: Claves para el fomento de la parentalidad positiva desde ámbito educativo, en Canarias, España”. Los resultados mostraron que entre las familias existen cinco tipos de necesidades que se atienden con menos frecuencia, necesidad de respuestas honestas a sus preguntas; apoyo económico; recibir retroalimentación sobre las decisiones que toman en relación al cuidado y atención de su hijo; que la institución escolar a la que asiste su hijo elabore un plan educativo ajustado a las necesidades para él o ella; y recibir información sobre programas especializados y servicios accesibles y útiles para su hijo o hija además de la familia.

Este estudio permite reconocer que, las familias demandan atención cercana para cubrir diversas necesidades, lo anterior, resultado de los ajustes que deben realizar ante la llegada de un hijo o hija con TEA.

Ante cualquier tipo de discapacidad, la familia, los padres, madres y cuidadores(as) se enfrentan a desafíos importantes de manera continua en las áreas de la vida, estos retos dependerán en gran medida de las capacidades de sus hijos y el nivel de resiliencia que presentan los padres.

Al respecto, existen diversos estudios que analizan las condiciones de los cuidadores primarios, padre o madre del hijo con diagnóstico de TEA.

En un estudio realizado por Seperak (2016) con 50 mujeres, madres de niños con diagnóstico de Autismo, que asistían a un Centro de atención psicológica y a quienes se les aplicó la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young y el inventario de sobrecarga subjetiva de Zarit, Reeve y Bach-Peterson, encontró que existe un vínculo importante entre la resiliencia y sus cinco factores, Sentirse bien solo, Perseverancia, Autoconfianza, Satisfacción personal y Ecuanimidad, y de la sobrecarga subjetiva y sus tres factores, El impacto de cuidado, Carga interpersonal y Expectativas de autoeficacia. Por último, a través de un análisis de regresión lineal, se identificó que las dimensiones de la resiliencia catalogadas como Satisfacción personal y Autoconfianza predicen el aumento de la sobrecarga subjetiva de las madres cuidadoras primarias informales.

Respecto al cuidador y sus necesidades, Vázquez y Rosas (2023) realizaron un estudio titulado “La independencia de niños con trastorno del espectro autista y su relación con la sobrecarga de cuidador”, en una muestra de 219 Cuidadores Primarios

Informales. Los resultados mostraron que los cuidadores que se perciben con sobrecarga entendida como, la valoración que hace el cuidador sobre sí mismo en relación con el cuidado que ha tenido sobre su salud, vida social, personal y economía, y obtuvieron puntajes totales mayores en la Escala de Carga del Cuidador de Zarit, percibían a los menores a su cargo menos independientes para llevar a cabo actividades básicas de la vida diaria, esto, en comparación con los cuidadores sin sobrecarga.

La inclusión del hijo con discapacidad al sistema educativo es una de las principales áreas de incertidumbre de los padres, al respecto, Méndez, Rábago y Pérez (2020) realizaron un estudio de caso con una madre con un hijo con diagnóstico TEA. El estudio permitió observar las experiencias de vida y familia en torno al TEA como un motor de impulso para salir adelante, además permitió identificar cómo la capacidad de resiliencia puede dar cuenta de lo que en esta familia se ha experimentado desde el diagnóstico del menor con TEA; el mayor reto que perciben es la inclusión educativa del menor considerando su capacidad y potencial.

Luyo y Domínguez (2024) realizaron un estudio que llevó por título “Atención de estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) en el nivel de primaria”, entre los resultados que presentan resalta que los docentes tienen diversas posiciones sobre las estrategias de enseñanza más relevantes para los estudiantes con necesidades especiales, particularmente en relación con la participación en grupo. Algunos encuentran que estas estrategias son las más adecuadas, mientras que otros ven necesario un equilibrio entre el trabajo en equipo y el apoyo individual.

Lo anterior muestra la importancia de que los niños con alguna discapacidad asistan a la escuela y se integren al trabajo grupal sin perder de vista sus necesidades individuales.

La pregunta que rige el estudio fue ¿cuáles son las experiencias de mujeres con hijos con discapacidad en relación con la inserción escolar en la escuela regular de sus hijos?

El objetivo que se pretendió fue analizar a qué situaciones se enfrentan las mujeres con hijos con diagnóstico de discapacidad en relación con la inserción escolar en la escuela regular de sus hijos.

El trabajo de cuidados

Es común que las mujeres se vean en la encrucijada de tener que elegir entre tener una familia o continuar con su carrera laboral, los varones a su vez, no se ven sometidos a tener que tomar una decisión, ellos pueden ejercer su paternidad sin la necesidad de tener que elegir entre una u otra.

Es bien conocido que, la mujer absorbe mayormente el peso del trabajo de cuidado de los hijos dejando de lado su desarrollo profesional, Jiménez (2020) afirma que la participación de las mujeres en el trabajo remunerado se ve afectada de manera significativa ante la llegada de la maternidad, cuando los hijos no alcanzan más allá de cinco años aumentan las horas dedicadas al trabajo doméstico no remunerado (Ceballos & Duque, 2023) y de cuidados, ya que requieren de una cantidad de tiempo considerable para brindar la atención y cuidados básicos (Jiménez, 2020) lo anterior, afecta el desarrollo laboral de los varones, pero sin duda el impacto en las mujeres es aún mayor.

Las mujeres que eligen ejercer la maternidad invierten una cantidad de tiempo significativamente mayor que los varones, este tiempo sumado a la atención de las

tareas domésticas circunscribe a las mujeres al hogar y genera su ausencia en los espacios de trabajo remunerado.

Según datos del CEPAL (2020 como se citó en Llanes & Pacheco, 2021) en México, a diferencia de los varones, las mujeres dedican 39 horas semanales al trabajo del cuidado no remunerado en sus hogares y, mientras que los varones aportan solo el 30% de su tiempo a actividades no remuneradas, las mujeres emplean 70.6% de su tiempo (ONU-Mujeres/El Colegio de México, 2019, como se citó en Llanes & Pacheco, 2021) estas cifras reflejan la diferencia entre la participación en el trabajo doméstico y de cuidado entre mujeres y hombres.

El “cuidado”, de acuerdo con Esquivel (2012 como se citó en Ceballos & Duque, 2023) “[...]es relación interpersonal, trabajo y costo, es práctica social y herramienta política, es subsidio a la producción, conflicto, ética, derecho y responsabilidad” (p. 29).

El trabajo del cuidado en ocasiones se ve reducido a las tareas doméstico familiares que las mujeres realizan en el hogar al brindar atención a los familiares que requieren cuidado y crianza y también del cuidado de las personas mayores dependientes, enfermas crónicas o discapacitadas; este tipo de trabajo de cuidado se identifica siempre con sentido de obligación moral y voluntariedad, trabajo del que queda eximido el varón más cercano, generalmente el cónyuge (Torns, 2008).

En el trabajo de cuidados se pueden percibir tres dimensiones estrechamente interrelacionadas, la dimensión de trabajo, la dimensión emocional y de responsabilidad y su desempeño dentro de un sistema determinado de relaciones familiares y de género (Carrasco & Borderías, 2011) lo que implica una mayor conexión personal, apego emocional y compromiso moral que cualquier otra forma de trabajo (Jiménez, 2020).

El ejercicio de la maternidad con hijos con discapacidad

La maternidad está rodeada de estereotipos y mitos diversos que asignan a la mujer un sinnúmero de cualidades como ser cariñosa, abnegada, cálida, etc., lo que se espera que se mantenga o se multiplique cuando al seno familiar llega un hijo con algún tipo de discapacidad.

La llegada de un nuevo integrante en la familia despierta una serie de ilusiones, sobre todo en los padres quienes esperan a su hijo llenos de expectativas; sin embargo, cuando se recibe un diagnóstico de discapacidad, estas ilusiones se ven destrozadas. Está confirmado que un factor potencial que perturba la dinámica familiar es el hecho de que alguno de los hijos reciba un diagnóstico de minusvalía física o psíquica grave (Martínez & Bilbao, 2008).

Ante la llegada de un diagnóstico de discapacidad de un hijo, la familia pasa por un proceso de aceptación o bien Respuesta de Crisis, una especie de proceso de duelo que prepara a la familia para la aceptación de la condición de su hijo; en este proceso se recorren cuatro fases, Fase de *shock* o de falta de conciencia del problema, Búsqueda de información y expresión de sentimientos difíciles, Reorganización para concluir en la Fase de la Resolución (Cuxart & Fina, 2001, como se citó en Seperak, 2016), continuación, se describe cada una.

La primera conocida como Fase de *shock* o de falta de conciencia del problema, se refiere al momento en que los padres se enfrentan a la enfermedad, se rechaza la realidad y se buscan otras opiniones y un diagnóstico diferente, se trata de controlar el temor y la ansiedad que el diagnóstico genera, es común que aparezcan

sentimientos de vacío y desesperanza además de pensamientos ilógicos y desorganizados.

En la segunda Fase de Búsqueda de información y expresión de sentimientos difíciles, el cuidador, resultado de los cuidados que provee, acepta la dependencia y se vuelve más consiente de los cambios que se originan tras el diagnóstico mientras que busca nueva información, ayuda de otros y opiniones sólidas que le permitan comprender el diagnóstico recibido. En esta fase, se mantiene la esperanza de que su familiar se recupere y en estos casos, vuelva a ser el niño que se deseó.

En la Fase de Reorganización, aparecen en mayor frecuencia sentimientos de tristeza y rabia en el cuidador, sin embargo, existe mayor aceptación y un mejor manejo de la situación de dependencia. Esto permite aceptar de manera más consiente los ajustes que se deben realizar y lograr un mejor control y reelaboración de los roles y responsabilidades en torno a su hijo diagnosticado.

Por último, se encuentra la Fase de la Resolución, en la que se tiene más información, conocimiento y control de la condición de su hijo, en esta fase, tanto la familia como quien brinda los cuidados básicos, reconocen con mayor claridad los límites y fortalezas que se poseen; lo anterior permite sobre todo al cuidador transitar a la fase de aceptación, lo que en ocasiones difícilmente es logrado por el resto de los integrantes de la familia (Cuxart & Fina, 2001, como se citó en Seperak, 2016).

Metodología

El presente estudio se inscribe en el marco de la investigación cualitativa, Hernández, Fernández y Baptista (2010), señalan que el enfoque cualitativo se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas a los que se investigara) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad.

De acuerdo con Taylor y Bogdan (1989) la investigación cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos desde las propias palabras de las personas, habladas o escritas. En los estudios cualitativos, el investigador no busca la verdad, sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas sino dar voz a aquellos que son poco escuchados.

El diseño metodológico corresponde al estudio de casos, lo que Stake (2007) denomina un estudio de casos colectivos, los casos en el grupo comparten o tienen en común una característica o condición (Yin, 2009) es decir, se estudian varios casos semejantes con el objeto de indagar dentro del fenómeno, la población y las condiciones generales, sumando hallazgos, encontrando elementos comunes y diferencias, y acumulando información.

Las participantes clave fueron siete mujeres que tienen hijos de entre 6 y 12 años con diagnóstico de algún tipo de discapacidad. Las participantes asisten a un centro privado que brinda rehabilitación física para niños con discapacidad en la ciudad de San Luis Potosí, en el que sus hijos reciben algún tipo de terapia física, los responsables del centro facilitaron el contacto con las madres. La tabla 1 resume las características de las participantes clave.

Tabla 1.
Participantes clave

Madre	Hijo/hija	Edad	Diagnóstico
Rocío	Iván	8	Discapacidad intelectual
Mariana	Francisco	7	Daño cerebral
Rubí	Cristian	12	Discapacidad Intelectual
Juana María	Jennifer	9	Discapacidad auditiva
Marisa	Alejandra	12	Daño cerebral profundo
Lucía	Raúl	8	Discapacidad intelectual

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos que compartieron las participantes en las entrevistas

Para la recolección de datos se empleó la entrevista semiestructurada que giró en torno a sus experiencias en relación con la inserción educativa de sus hijos, el ingreso y permanencia en la escuela regular.

Los datos de las entrevistas fueron transcritos en su totalidad para organizarlos en tablas a partir de los temas centrales y elaborar categorías.

Se identificaron cinco categorías: El diagnóstico de discapacidad, las madres y “su sentir”; Experiencias en las instituciones educativas; “La inclusión” condicionada; Maestra de apoyo: La escolarización de niños y niñas que presentan dificultades académicas, un reto para las madres; y, Logros percibidos por las madres respecto al desarrollo de sus hijos.

Resultados

El diagnóstico de discapacidad, las madres y “su sentir”

Lograr un diagnóstico preciso de la discapacidad de sus hijos puede ser un camino largo y doloroso como se puede apreciar en los comentarios de las entrevistadas.

La falta de un diagnóstico preciso retrasa la atención adecuada lo que provoca retraso en el desarrollo de los niños, en el caso de la madre de Cristian, comenta que tuvo muchas dificultades con su hijo, su rendimiento escolar era bajo.

Lo que pasa es que con él batallé mucho, yo creo que como que desde que estaba en segundo de primaria, hasta hace apenas como un año que fue cuando me dieron apenas su diagnóstico... mamá de Cristian.

Las sospechas de la discapacidad de sus hijos surgen en las madres a partir de la observación de ciertas conductas de sus hijos o el nivel de desarrollo que presentan.

Fue “curioso” pues yo nunca vi que en la escuela no escuchara cuando le decían algo y es que yo le pedía cosas y lo hacía, o que me señalaba algo y si nos entendíamos... o sea más que nada mi idea era que la niña no hablaba... nada más que en la escuela empezaban a decirme que la niña no prestaba atención y ahí fue cuando empecé a notar que pues sí, que yo le hablaba y la niña... nada que ver. De hecho otra de las cosas que se me hicieron raras fue que nosotros íbamos a fiestas, con la música muy alta y la niña bailaba al ritmo de la música, por eso yo no lo creía y no lo veía como un problema... ya hasta que después de un tiempo pasamos por una calle y estaba un perro, de pronto el perro ladró y brinco y mi hija paso así, como si nada... y a partir de ahí empecé a prestar más atención y me di cuenta que sí, que efectivamente algo pasaba con mi niña, como que algo le faltaba... mamá de Jennifer.

Yo sentía que no estaba bien lo que me decían [en la escuela de su hijo] pues por lo mismo [de su discapacidad] no avanzó como los otros niños y ahorita por lo mismo no ha avanzado en el kínder... mamá de Francisco.

La intuición de las madres acerca de que existe una discrepancia en el desarrollo de sus hijos y que se refleja en el rendimiento escolar las lleva a buscar ayuda con especialistas para conocer la realidad de sus hijos, esto permite acceder a un diagnóstico claro y así brindarles la atención necesaria.

Experiencias en las instituciones educativas

A pesar de los esfuerzos para que los niños puedan acceder a una institución educativa y ser incluidos plenamente, continúa existiendo un rechazo a los niños con algún tipo de NEE. Esto genera en las madres una situación de incertidumbre y desesperación, en un primer momento porque sus hijos sean aceptados para inscribirlos y posteriormente para que puedan permanecer en la institución educativa.

Al inicio de su nacimiento y conforme fue creciendo fue difícil para mí encontrar una escuela en la cual nos pudieran dar herramientas para que él pudiera... ahora sí que mi hijo más que nada necesitaba atención de muchas maneras... Él requiere rehabilitación física, sus ejercicios... y bueno en el único lugar que nos dieron información fue en la escuela de educación especial del estado, pues ahí estuvo hasta los 5 años y nos daban terapia física para él en su carita, en sus piernitas, en su espaldita... Porque prácticamente él no se sentaba y aquí fue prácticamente como una guardería pues era de siete de la mañana hasta las dos de la tarde... y es que yo no tuve nadie que me apoyara y pues bien o mal empezó a salir adelante, pero pues igual yo necesité buscar terapias particulares... mamá de Iván.

Por ejemplo, la mamá de Francisco refiere tratar de inscribirlo a un jardín de niños, pero no fue aceptado porque no lograba el control de esfínteres, además, tenía dificultades con el lenguaje; al acercarse a otro preescolar, lo aceptaron, pero le dieron cierto tiempo para que el niño controlara esfínteres y desarrollara su lenguaje para poder permanecer en la institución.

Cuando ya tenía tres años y pues no hablaba nada, nada, nada... no hablaba nada y la maestra en el kínder me dijo, porque primero yo lo lleve a otro kínder, pero ahí no me lo querían porque no hablaba, porque no iba al baño... por lo mismo que no hablaba no avisaba y se hacía en los pantaloncitos, entonces la escuela me decía que me daba "tanto tiempo" para que el niño se enseñara a avisar cuando necesitara ir al baño y sobre todo que hablara más... mamá de Francisco.

Ser padre o madre de un niño o niña que presenta dificultades académicas implica afrontar retos que pueden resultar abrumadores, estas dificultades, que a menudo se inician como llamadas de atención por parte de los maestros o reportes por indisciplina, genera una profunda preocupación en el entorno familiar. Los padres se enfrentan a una serie de interrogantes sin respuesta ante las conductas de sus hijos y la falta de comprensión de parte de la institución educativa.

Entre los retos a los que se enfrentan, se encuentra la aceptación de su hijo en la institución educativa, puesto que, al presentar conductas diferentes, requieren atención cercana de los docentes, situación que en ocasiones genera conflictos.

Tal es el caso de varias madres de familia a las que se entrevistaron y compartieron algunos de los primeros reportes que los profesores, directivos o

profesionales de la educación les entregaban, la mayoría se refería a situaciones particulares que éstos identificaban en sus hijos.

Me decían que ella no hacía caso a cierta distancia, entonces yo pensé que era algo normal, algo así como que no quería hacer caso ese día... luego me comenzaron a decir que la niña no escuchaba a cierta distancia, que no hacía caso... entonces ya fue cuando yo pedí que entonces me hiciera una carta o un oficio para que me la mandaran a un especialista y así yo empezar con terapias de lenguaje y me dijeron que sí y me hicieron la carta... mamá de Jennifer.

De tal forma que, para una madre o padre de familia, recibir un reporte escolar despierta inquietudes pues comienzan a generarse cuestionamientos sobre qué le sucede a su hijo. Sin embargo, cuando estos reportes se convierten en una constante avalancha de notificaciones sobre las dificultades académicas o conducta que su hijo presenta, la experiencia se transforma en un laberinto de preocupaciones.

Ellos primero me decían que si lo podía llevar a regularizar, entonces yo lo empecé a llevar a una escuela pero como seguía sin avanzar en la escuela me comentaron que mejor fuera al Hospital Central a revisar que pasaba y pues al llegar al hospital me orientaron, ahí me mandaron con un neurólogo pero de... [una institución de gobierno] y ya de ahí me lo diagnosticaron, con estudios que le hicieron... la verdad eso sí duró mucho, es que fueron varias preguntas que me hacían a mí y luego a él también le hacían como encuestas... Mamá de Cristian.

La constante llegada de estos mensajes, que muchas veces se perciben como críticas o señalamientos hacia la capacidad de los padres como educadores, puede generar sentimientos de culpa o frustración transformándose en dudas e incertidumbre.

Pues ella me decía: “Señora, es que yo necesito que lo apoye más” y yo le decía “Es que si lo apoyo maestra” pero ella decía que entonces el niño iba a empezar a ir con la psicóloga de la escuela más seguido porque ella creía que necesitaba más ayuda...mamá de Raúl.

A ese laberinto emocional lleno de preocupaciones y cuestionamientos se le suma la presión que ejerce la propia institución educativa al sugerir, o incluso insistir, en la necesidad de buscar apoyo externo para el niño o niña. La recomendación de buscar apoyo con especialistas dentro o fuera de la escuela, como psicólogos o maestros de apoyo, si bien puede ser una medida necesaria, no deja de ser un trago amargo para los padres.

La maestra me daba quejas del niño, porque no terminaba las actividades, porque no sabía leer, porque no sabía sumar, entonces toda la vida fue así, la maestra decía que tenía que buscar apoyo porque la verdad mi hijo necesitaba reforzar todo lo que aprendía o que le ayudaran mucho porque la verdad él no lo retenía, lo aprendía, pero no lo recordaba después...mamá de Raúl.

Es necesario reconocer que, durante el proceso de inclusión escolar, la actitud del docente es una pieza clave ante el rechazo o aceptación del niño.

En un estudio realizado en el 2018, Zambrano y Orellana, los padres expresaron su inconformidad respecto a la actitud de los docentes que atienden a sus hijos con discapacidad, además, consideraban que los docentes no contaban con la capacitación especializada para atenderlos, situación similar a la experimentó la madre de Cristian quien se enfrentó al rechazo de su hijo en el aula por parte de los maestros.

Me decían que él estaba escribiendo cuando tenía que poner atención, que cuando tenían que escribir él se volteaba... eso era lo que me decían en la escuela... él estuvo en una primera escuela, pero no recibí mucha ayuda, en sí sus maestros me decían que yo le tenía que buscar una maestra de apoyo, porque en clase se distraía y aparte él no lograba el aprendizaje que los demás... mamá de Cristian,

Tal como se puede identificar en este proceso los padres de familia, también buscan apoyarse de los profesionales de la educación, sin embargo, algunos maestros llegan a expresar no sentirse listos para abordar estas situaciones ni con la preparación necesaria para atender la diversidad en el aula y pueden considerar a los alumnos con dificultades académicas como una carga o un obstáculo para el aprendizaje del resto de la clase (Echeita, 2013).

Es necesario que los docentes cuenten con formación profesional que les proporcione los conocimientos y actitudes adecuados para atender las necesidades educativas especiales de sus alumnos. Así mismo, es recomendable que cuenten con capacitación continua que les permita actualizarse para atender las demandas emergentes de los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje (Zambrano y Orellana, 2018), lejos de lo anterior, los docentes se limitan a solicitar a las madres que busquen ayuda fuera de la escuela con especialistas diversos.

La escuela me lo mandó con la psicóloga y lo atendía la maestra de apoyo y la maestra de lenguaje porque tampoco podía mencionar la letra S y P, por eso también lo mandaban... mamá de Raúl.

Para los padres, reconocer que su hijo presenta dificultades en su desarrollo general puede resultar un proceso difícil y doloroso. Durante las entrevistas, las participantes expresaron su preocupación ante los comentarios que recibieron por parte de los maestros de sus hijos sumado a ciertas acciones y conductas que sus hijos presentaban antes de ingresar a la escuela, esto las llevó a buscar ayuda médica para conocer qué sucedía con sus hijos, para la madre de Francisco no fue sencillo acceder a un diagnóstico preciso.

Yo lo llevé al médico, pero no me decían realmente qué es lo que tenía, solo me decían que el niño era muy travieso... de hecho lo checaron porque yo le comenté al doctor que mi niño no hablaba ni caminaba y dijo el doctor que todo estaba bien... mamá de Francisco.

Fui al... [Centro de educación especial estatal] y ahí me mandaron el formato donde después me mandaron a sacar una cita y ya después de un mes la llevé, le hicieron la prueba de potenciales y el resultado fue que la niña no escuchaba bien... mamá de Jennifer

En otros, como lo comenta la mamá de Raúl y Alejandra, el diagnóstico fue insuficiente para reducir la inquietud de la madre en relación con la atención y futuro de su hijo.

La psicóloga de la escuela me dijo que Raúl tenía hiperactividad... en [la escuela especializada] me hicieron uno... me dijeron que tenía un diagnóstico de poca retención, y como recomendación solo me dijeron que no dejará de llevarlo a terapia, pero en sí no me dieron algo más... mamá de Raúl

Mi hija nació bien, pero ella tuvo un problema médico y durante todo ese proceso hubo una negligencia médica, eso fue lo que ocasionó que ella tenga ahorita este diagnóstico... tuvo un edema cerebral por la falta de oxígeno, entonces el daño cerebral que ella tiene es muy extenso, lo cual no le permite hacer lo que antes realizaba, como caminar, hablar, deglutir, entender las cosas como ella lo razonaba... mamá de Alejandra.

“La inclusión” condicionada

La discriminación es una práctica cotidiana en la educación, consiste en un trato desfavorable o de desprecio injusto a cualquier miembro (Ramírez, 2024).

La Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad establece en su artículo 24 el derecho a la educación de las personas con discapacidad, pero además dice, ésta debe darse sin discriminación, en igualdad de oportunidades y asegurando un sistema de educación inclusivo a todos los niveles, así como la enseñanza a lo largo de toda la vida (UNICEF, 2021).

De acuerdo a la UNICEF (2021) “la agenda 2030 hace énfasis en el objetivo de lograr una educación inclusiva y de calidad para todos basada en la firme convicción de que la educación es uno de los motores más poderosos y probados para garantizar el desarrollo sostenible” (p. 25), sin embargo, la realidad para estas madres e hijos es otra, muy diferente a la esperada.

Las experiencias de las madres entrevistadas permiten apreciar la franca exclusión de la que son víctimas sus hijos y que deja a las madres en una situación de incertidumbre ante su educación.

El director me decía “El niño si puede asistir los cinco días de la semana, pero lo tiene que checar con la maestra” y cuando yo iba, sentía que la maestra ponía la traba porque me decía que no podía, me decía “No puedo señora, no es que no quiera recibirlo... no voy a poder darle la misma atención a su niño que a los otros seis, siete, ocho niños que ya están de más, entonces no voy a poder ni trabajar bien con él...” entonces dije, pues bueno, ni a mi hijo ni a los otros niños les va a poder dar la atención que necesitan... mamá de Iván

La maestra en el kínder me dijo... porque primero yo lo llevé a otro kínder, pero ahí no me lo querían porque no hablaba... porque no iba al baño... por lo mismo que no hablaba, no avisaba y se hacía en los pantaloncitos, entonces la escuela me decía que me daba “tanto tiempo” para que el niño se enseñara a avisar cuando necesitara ir al baño y sobre todo que hablara más... y pues no, como que me hacían menos al niño y por lo mismo a mi hijo no le gustaba ir... mamá de Francisco.

Aun cuando se han logrado avances positivos en los países de América Latina en las intenciones de transformar sistemas educativos hacia una educación inclusiva, experiencias exitosas continúan siendo puntuales a nivel micro de una escuela, una secretaria de educación y en algunos casos de un municipio, muchas difíciles de mantener en el tiempo, dependientes de unos pocos actores y difíciles de escalar a niveles macro (UNICEF, 2021).

Maestra de apoyo: La escolarización de niños y niñas que presentan dificultades académicas, un reto para las madres

Es común que los niños con algún tipo de NEE no logren alcanzar los objetivos planteados por el docente del aula, esto origina dificultades académicas provocando disminución, reducción o retroceso en su desarrollo.

Estos niños requieren de atención de un docente sensible y de profesionales que conozcan sus necesidades y posean conocimiento suficiente para apoyarles y, sobre todo, que sean conscientes de la importancia de la intervención temprana, reconociendo que, si no se atienden adecuadamente pueden generar rezagos importantes, la realidad de los hijos de las madres entrevistadas es diferente.

Sanmartín (2021) afirma que, los procesos de inclusión se basan en cuatro pilares fundamentales: el alumno y su familia, los equipos directivos, los equipos de orientación y transdisciplinarios y los docentes (de la institución y de apoyo a la inclusión), sin embargo, en los casos de este estudio las madres han recibido la sugerencia de acercarse a otros docentes que brinden atención cercana a sus hijos.

El trabajo de un maestro o maestra de apoyo es elemental, pues brinda una atención personalizada y a la misma vez es especializada; con la dedicación que ponen en su estudiante logran reconocer necesidades y características específicas en su alumnado.

Es por ello que, en ocasiones, padres de familia o instituciones educativas solicitan apoyo de estos agentes externos para poder lograr los aprendizajes deseados en los niños que llegan a presentar dificultades académicas.

Las participantes refieren que los maestros de sus hijos, recomendaron buscar apoyo en centros, instituciones o docentes extraescolares que les pudieran brindar atención profesional y personalizada a su hijo.

La maestra me mandó hablar y solo me dijo “Es que a Raúl se le dificulta mucho. Señora, necesito que le ayude más, si quiere búsquele terapia”... mamá de Raúl.

Sus maestros me decían que yo le tenía que buscar una maestra de apoyo para avanzar más... mamá de Cristian.

Educativamente la figura de una maestra o maestro de apoyo se ha convertido en un elemento fundamental para la guía de aquellos estudiantes con dificultades académicas, sin embargo, las madres de estos niños recurren a los docentes de las escuelas regulares buscando guía y apoyo para sus hijos pues algunas de ellas no cuentan con los recursos suficientes para acceder a otro tipo de atención.

A mi hijo lo mandaban con la psicóloga y lo atendió una maestra de apoyo...Mamá de Raúl.

Aun cuando se reconoce el trabajo extraescolar con maestros de apoyo, es importante que los docentes se formen con los conocimientos requeridos frente a pedagogías y didácticas especiales; es decir, desarrollar conocimientos, actitudes y habilidades inclusivas adecuadas a la diversidad de sus alumnos, para promover un contexto con oportunidades para todos (Maqueira, Guerra, Martínez & Velasteguí, 2023) y, sobre todo, sean una guía para las madres de los niños que asisten a sus aulas.

En esta escuela en la que va, nada más va dos días a la semana, porque manejan grupos muy grandes, son como de quince o dieciséis niños con diferentes discapacidades, entonces la maestra no puede manejar y atenderlos a todos, se le hacen grupos muy pesados... mamá de Isaac.

Para los padres, criar a un niño con discapacidad es un viaje transformador y emocionalmente desafiante que afecta profundamente todos los aspectos de sus vidas. Desde el momento del diagnóstico, se ven inmersos en un mundo de incertidumbre, cambios y una lucha constante por tranquilizar y creer que su hijo tendrá un futuro inclusivo y pleno.

La interacción con el sistema educativo también puede ser un campo de batalla. La búsqueda de servicios adecuados, desde terapias especializadas hasta apoyos en el aula, puede convertirse en una constante de obstáculos. Los padres frecuentemente se encuentran luchando para asegurar que sus hijos reciban una educación de calidad que se adapte a sus necesidades únicas, enfrentando a menudo resistencia o falta de comprensión por parte de las instituciones educativas.

Las vivencias de las entrevistadas respecto a las dificultades de sus hijos en las aulas escolares reflejan una realidad de discriminación y rechazo por parte de los actores educativos. Esto ha generado diversas emociones entre las madres al observar el trato que reciben sus hijos. La madre de Francisco comparto su sentir ante el rechazo de su hijo en el aula.

La verdad si sufrí mucho porque decía, ¡Ay! me lo hacen menos y todo porque no habla, y es que en realidad yo he batallado mucho con él... por ejemplo tardo mucho en caminar, también caminó ya grande, como a los dos años y medio... mamá de Francisco.

El ejercicio de la maternidad supone enfrentarse a situaciones complejas que pueden generar un gran desgaste emocional por la tensión, confusión y frustración que conlleva. La maternidad con hijos con algún tipo de discapacidad, requiere mayor desgaste, generalmente el cuidado queda a cargo casi exclusivamente en manos de la madre, quien se enfrenta a situaciones de rechazo y hostilidad en los ambientes escolares. Esto provoca un gran dolor e impotencia, para ejemplo, la experiencia de la mamá de Cristian.

Después [el director de la escuela] me dijo que le hiciera un oficio para mandarme a otra escuela que por qué era lo que podía hacer, me dijo que quizá lo que necesitaba mi hijo era apoyo y en esa escuela, a la que me iba a mandar si iba a poder contar con apoyo, pero yo ya no sabía qué hacer, eso me enojó, porque sentí que no querían a mi hijo y solo se querían deshacer de él, así que ese día fue el último que fui a esa escuela, yo ya no quise ni regresar por los papeles que ahí tenía... mamá de Cristian.

Yo ya había ido con muchos especialistas y la verdad antes me dolía mucho platicarlo y aceptarlo, porque era puro llorar y llorar de mi parte, pero siento que ya cada vez lo acepto más y yo estoy segura de que le voy a echar ganas hasta donde esté en mí, yo siempre le digo a mi hijo “¿Confías en mí?... yo confié en ti, vamos a echarle ganas... mamá de Raúl.

El cuidado y atención de un hijo con discapacidad genera en las madres un sinnúmero de frustraciones que generalmente viven solas, es común que los padres se mantengan al margen en relación con el cuidado del niño.

He hablado con mi esposo, incluso le dije que todos los logros que tiene mi hijo son gracias a mí, porque él no me ha ayudado, tampoco ha ido al psicólogo... Mamá de Raúl.

Logros percibidos por las madres respecto al desarrollo de sus hijos

A pesar de las experiencias, los obstáculos y los retos que las participantes refieren identifican ciertos logros y avances en sus hijos, consideran que a pesar de que el ambiente escolar ha sido hostil también ha propiciado logros que por pequeños que parezcan son reconocidos por ellas.

Entre los logros que ellas reconocen es la aceptación e integración de su hijo en la institución educativa a la que asiste. La madre de Francisco explica cómo la institución ha prestado mayor atención a su hijo, los docentes muestran una actitud diferente, se muestran más comprometidos con el proceso de enseñanza aprendizaje del alumno.

En esta escuela yo siento que las cosas están mejor, los maestros le ponen más atención y es específico a mi hijo le ponen más atención y está bien porque él lo necesita... mamá de Francisco.

La madre de Cristian identifica otras situaciones que señalan a la institución y a su maestro como más sensible ante la condición de su hijo; el proceso de evaluación, por ejemplo, ha sido ajustado para que Cristian no se vea afectado.

Tienen varias cosas que ellos evalúan, por ejemplo, él es de los que más participa y eso es algo que le toman en cuenta, entonces lo que a él le falla es que a veces la tarea no la hace completa, pero todo lo demás le ayuda... mamá de Cristian.

Sin embargo, identifican que sus acciones, en relación con la búsqueda de apoyo extraescolar, ha funcionado como complemento y les han permitido a sus hijos desarrollarse en otras áreas.

Yo siento que el avance que ahora tiene ha sido de ambas partes; de la escuela y de parte mía porque yo lo llevo a sus terapias... mamá de Francisco.

Además, los logros que ellas identifican no sólo se relacionan a lo escolar, sino también el tema de desarrollo.

Ya llora menos, ya me deja que la cargue y es que siento que con esto me ayudó a conocer que mi hija es muy lista... solo que a veces es berrinchuda, es caprichosa... y pues dentro de lo que cabe yo he tratado de ayudarle a mi hija como puedo, he buscado apoyo en fundaciones y lugares donde me puedan ayudar... mamá de Jennifer.

La maestra habló conmigo, pero ahora fue para pedirme disculpas de nuevo, también me felicitó porque Raúl había avanzado mucho gracias a mi esfuerzo, me dijo que era un buen niño y que no daba problemas... Claro que también reconoció que se le dificulta lo que hacía pero que si ella se lo pedía él como pudiera lo hacía, incluso dijo la maestra que él ya empezaba a ser el primero en terminar sus actividades... mamá de Saúl.

Conclusiones

El equilibrio entre las demandas diarias de cuidado de un hijo puede ser abrumador sobre todo para las madres. El estrés, el tiempo dedicado a buscar recursos, coordinar citas médicas y terapias, y cubrir las necesidades diarias de su hijo puede dejar poco espacio para el descanso y el autocuidado.

Además de los desafíos antes mencionados, muchos padres enfrentan la falta de comprensión por parte de la sociedad. Los comentarios insensibles o el ser juzgados puede aumentar en los familiares de alumnos que presentan algún tipo de discapacidad sientan menor apoyo. La necesidad de lidiar y explicar a otros sobre las necesidades especiales de su hijo se convierte en una tarea adicional que requiere coraje y valentía.

A pesar de todos estos desafíos, muchos padres encuentran una fuerza interior que quizá no sabían que tenían. Aprenden a celebrar cada pequeño logro de su hijo y encuentran alegría en los momentos cotidianos de arduo trabajo en equipo y amor compartido. La experiencia de criar a un hijo con necesidades educativas especiales puede ser dolorosa y agotadora, pero también puede ser enriquecedora, gratificante y transformadora, enseñando a los que se suben al barco una gran lección de empatía, paciencia y resiliencia que enriquecen tanto a los padres como a sus familias.

Referencias

- Arruda, T., Ciccine, B., Fraris, S., Ferraz, E., Gomes, F. y Marcheti, M. (2023). "Asistencia a familias de niños con Trastornos del Espectro Autista: percepciones del equipo multidisciplinario" en *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, no. 31, e3780. <https://www.scielo.br/j/rlae/a/Q6SDP4CQrBqfHRLj4yQzQML/?lang=es>
- Carrasco, C. y Borderías, C. (2011) "El trabajo de cuidados. Historia, teoría y políticas" en *Revista de Economía Crítica*, (13), 149-151. [https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=1HahDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT7&dq=Carrasco,+C.+y+Border%C3%ADas,+C.+\(2011\)+%E2%80%9CEI+trabajo+de+cuidados.+Historia,+teor%C3%ADa+y+pol%C3%ADticas%E2%80%9D+en+Revista+de+Econom%C3%ADa+Cr%C3%ADtica,+13,+149-151.+&ots=--vmWDkPp9&sig=F5eiQyRcjTQqQ8OyNLQJZCEKwqU&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=1HahDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT7&dq=Carrasco,+C.+y+Border%C3%ADas,+C.+(2011)+%E2%80%9CEI+trabajo+de+cuidados.+Historia,+teor%C3%ADa+y+pol%C3%ADticas%E2%80%9D+en+Revista+de+Econom%C3%ADa+Cr%C3%ADtica,+13,+149-151.+&ots=--vmWDkPp9&sig=F5eiQyRcjTQqQ8OyNLQJZCEKwqU&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)
- Ceballos, O. y Duque, C. (2023). "Trabajo doméstico no remunerado: consumo e inversión en capital humano de las familias mexicanas" en *Problemas del desarrollo*, 54(215), 27-53. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0301-70362023000400027&script=sci_arttext
- INEGI (2024) Estadísticas a propósito del día internacional de las personas con discapacidad https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2024/EAP_PCD24.pdf
- Llanes, N., y Pacheco, E. (2021). "Maternidad y trabajo no remunerado en el contexto del Covid-19" en *Revista mexicana de sociología*, 83(SPE), 61-92. <https://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v83nspe/2594-0651-rms-83-spe-61.pdf>
- Luyo, R., y Domínguez, D. (2024). "Atención de estudiantes con necesidades educativas especiales NEE en el nivel de primaria" en *Revista InveCom*, 4(2). https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2739-00632024000200153
- Maqueira, G. Guerra, S. Martínez, R. y Velasteguí, E. (2023). "La educación inclusiva: desafíos y oportunidades para las instituciones escolares" en *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 8(3), 210-228. Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9048728>
- Martínez, A. y Bilbao, C. (2008). "Acercamiento a la realidad de las familias de personas con autismo" en *Psychosocial Intervention*, 17(2), 215-230. <https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v17n2/v17n2a09.pdf>
- Méndez, M., Rábago, M., y Pérez, L. (2020). "Resiliencia materna: recuperación de una historia de resistencia ante el diagnóstico del Trastorno del Espectro Autista (TEA)" en *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 8. <https://www.scielo.org.mx/pdf/dilemas/v8nspe5/2007-7890-dilemas-8-spe5-00022.pdf>
- Padilla, S. Byrne, S. y Álvarez, M. (2023). "La percepción de las necesidades de las familias de niños y niñas con trastorno del espectro autista: Claves para el fomento de la parentalidad positiva desde ámbito educativo" en *Revista de investigación en educación*, 21(1), 62-79. <https://revistas.uvigo.es/index.php/reined/article/view/4532/3448>
- Ramírez, J. (2024). *Prácticas en el aula por una educación libre de discriminación y violencia* https://www.researchgate.net/profile/JavierTarango/publication/380347500_Inclusion_en_entornos_educativos_Experiencias_de_incidencia_para_su_impulso/links/663723de7091b94e93f163ad/Inclusion-en-entornos-educativos-Experiencias-de-incidencia-para-su-impulso.pdf#page=14
- Seperak, R. (2016). *Influencia de la resiliencia en la sobrecarga subjetiva de madres cuidadoras de niños con trastorno de espectro autista de la asociación "Mírame", Arequipa 2015*. [Tesis para optar por el grado de Maestra en Salud Mental del Niño, del Adolescente y de la Familia] Universidad Católica De Santa María <https://repositorio.ucsm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/37b626964556-45b2-8250-92d253888312/content>
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1989). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, Barcelona.
- Torns, T. (2008). "El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico metodológicas desde la perspectiva de género. Empiria" en *Revista de Metodología de las ciencias sociales*, (15), 53-73. <https://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/1199/1102>
- Torres, M. (2004). *Género y discapacidad: más allá del sentido de la maternidad diferente*. FLACSO-Sede Ecuador.

-
-
- Sanmartín, G. (2021). *Aproximación al rol del docente de apoyo a la inclusión*. En Sanmartín, G. (Ed.). La docencia de apoyo para la inclusión y la accesibilidad educativa: Entre la tarea artesanal y el saber pedagógico (p.45-66). Noveduc.
- UNICEF, (2021) Nuestra opinión vale. La perspectiva de niños, niñas y adolescentes sobre la discriminación y las barreras para la Educación Inclusiva. <https://www.unicef.org/lac/informes/nuestra-opini%C3%B3n-vale>
- Vázquez, L. y Rosas, F. (2023). "La independencia en niños con trastorno del espectro autista y su relación con la sobrecarga de cuidador" en *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 12(29), 10-39. <https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/20607>
- Zambrano, R. y Orellana, M. (2018). "Actitudes de los docentes hacia la inclusión escolar de niños con autismo" en *Killkana sociales: Revista de Investigación Científica*, 2(4), 39-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6799310>